

participantes mencionaron que sus intercambios docentes con Estados Unidos se crearon hace dos a cuatro años y que un 30% se remonta a más de 10 años. Casi el 30% de los intercambios con México han sido creados hace un año o menos y, en general, los estudiantes canadienses iban a ambos países por un período de un año académico. Muchos han tenido problemas para encontrar internados en México y en Estados Unidos.

La mayoría de los que participaron en la encuesta previeron, para los próximos tres años, cambios positivos importantes en sus intercambios con México y Estados Unidos, declarando que el TLC generó el impulso necesario. Si bien algunos comentaron que las repercusiones de los intercambios en su institución fueron limitadas debido al número reducido de personas que participaron, la mayor parte declaró que las repercusiones fueron claramente positivas. Sostuvieron que tales intercambios habían dado por resultado la internacionalización de su universidad al ampliar la experiencia de los docentes y alumnos mediante su contacto con otras realidades, además de que habían facilitado la circulación de experiencias e información. Los intercambios fueron también positivos en cuanto a proporcionar más oportunidades y aumentar el entendimiento.

Se llegó a la conclusión de que la falta de información sobre opciones y oportunidades era un gran obstáculo para poder ampliar dichos intercambios. Se necesita hacer más publicidad acerca de los acuerdos existentes, en especial aquellos con Estados Unidos. Asimismo, además de cambiar el reglamento académico y de alentar a estudiantes y docentes a que tomen parte en los intercambios, las soluciones podrían incluir la obtención de fondos externos para becas, específicamente para el primer año de estudio universitario.

Preparado por la Asociación de Universidades y Colegios de Canadá, septiembre de 1993.